

CENTRO ATLÁNTICO DE ARTE MODERNO
Cabildo de Gran Canaria

CICLO 'CONVERSACIONES DESDE MI ESTUDIO'
Con Esther Aldaz y Acaymo S. Cuesta

mie, 15 abr. 20:47

Querido Acaymo:

Es la hora de los aplausos y de los "resistiré", que me producen una sensación muy ambigua: por un lado es reconfortante comprobar cómo la gente se apoya con este gesto y cómo vecinos que antes no sabían los unos de los otros, se saludan y se sonríen de ventana a ventana (hoy he descubierto que tengo enfrente a una pareja de ancianos a la que no había visto jamás). Es un acto que por lo que implica de solidaridad y de reconocimiento de la labor ajena y del dolor común, nos humaniza. Por otro, cada vez que sucede me pregunto si toda esta gente lo que desea es volver a una "normalidad" que es la que nos ha traído hasta aquí, si se creerán todo lo que les cuenta la caja boba, y si estarán dispuestos a hacer el esfuerzo que será necesario para salir de la ratonera en la que nos encontramos.

¿Estás en La Polvera? Las pocas calles que nos separan parecen muchos kilómetros. El espacio-tiempo ha cambiado: lo que estaba cerca está ahora lejos y lo que estaba lejos está lejísimo. A lo inmediato lo sustituye lo postergado, a la prisa la demora. Así que los dos sufren una dilatación que me agrada porque para hacer cualquier cosa que implique reflexión hace falta detenerse y porque, hasta no hace tanto, los lugares y los pueblos tenían una identidad que amenaza con desvanecerse en lo global.

Llega el sonido de una voz maravillosa cantando un aria y no sé de qué ventana viene. Me devuelve algo de confianza en nuestra especie.

¿Qué estás haciendo? Espero que estés bien. Qué bueno tenerte al otro lado.

Besos,

Esther

+++++

jue, 16 abr. 22:20

Querida Esther:

Mi realidad en este retiro espiritual (he decidido llamarlo así para no sentirme preso) es bien distinta a la tuya, humilde casa terrera, en el norte de la isla junto al mar en el barrio de San Felipe/Santa María de Guía. Te adjunto la foto que le envié a Javier Díaz Guardiola para una convocatoria que se llama "La ciudad desde mi ventana", donde invitaba a los artistas a mostrar lo que vemos desde nuestras ventanas durante este periodo, para que así te hagas una idea de lo que veo desde la ventana, junto a la cual te escribo estas palabras. El ruido del mar es lo que me acompaña y la

verdad es que es todo un lujo, aunque si te soy sincero, tú sabes bien que soy fiestero, por lo que no me importaría tener un balcón donde relacionarme con los vecinos e improvisar fiestas o alguna locura como todas las que circundan estos días por las redes, la gente está muy creativa.

Con respecto a la situación y la sociedad, creo que están surgiendo cosas muy buenas y humanas, como tú dices espero que esto sea un punto de inflexión para tomar conciencia y cambiar. De hecho, lo que me preocupa lo explica muy bien Naomi Klein en un artículo que leí a principio de mes en El Salto diario, en el que decía que “la gente habla sobre cuándo se volverá a la normalidad, pero la normalidad era la crisis”, te dejo el enlace por si te apetece leerlo.

<https://www.elsaltodiario.com/coronavirus/entrevista-naomi-klein-gente-habla-volver-normalidad-crisis-doctrina-shock>

En cuanto al “momento caja boba/fake news” es algo que me apasiona y da miedo a partes iguales, ya sabes que gran parte de mi trabajo trata sobre la utilización de la palabra como herramienta de control, por lo que en este sentido todo este circo mediático me está viniendo que ni pintado y sé que de todo esto surgirán muchas obras y proyectos artísticos; no obstante, es algo que a nivel personal también me preocupa bastante porque la muchedumbre es muy manipulable bajo EL MIEDO. ¿Tú has sentido miedo?, ¡yo sí! y creo que es algo muy poderoso y además peligroso en un país como el nuestro en el que precisamente se lo han currado mucho con un sistema educativo diseñado para crear buenos borregos. En cualquier caso no me voy a poner negativo y voy a pensar en que, como dicen los mensajes que publica todo el mundo en redes, ¡TODO VA A SALIR BIEN!

Al estudio no voy desde el lunes 16 marzo, hoy mismo hace justo un mes, tan solo hice una escapada al mismo para enviar un vídeo porque me seleccionaron en Proyector 20, un festival de videoarte que se hace en Madrid.

¿Has visto la nueva convocatoria del Gobierno de Canarias?, te paso enlace:

<https://www3.gobiernodecanarias.org/noticias/cultura-del-gobierno-de-canarias-lanza-las-primeras-medidas-frente-a-la-emergencia-social-para-este-sector/>

Mientras escribo estas líneas suena en mi portátil “Wandering Stars” de Portishead, aunque es una canción un tanto depresiva, como la mayor parte de sus letras, hoy me quedo con esta frase “For its such a lovely day, to have to always feel this way” (un día encantador como este es lo que siempre deberíamos tener) ya que he tenido un buen día y el compartir este momento contigo lo ha hecho mejor aún.

Besotes, y SALUD

Acaymo

+++++

17 abr. 2020 20:49

Querido Acaymo:

Qué maravilla que en tu retiro te acompañe el sonido del mar. El mío, como sabes, está en segunda línea de costa en el centro de la ciudad. El mar está a unos pocos metros pero no se ve porque delante tengo grandes edificios, por supuesto tampoco se oye. Lo que sí se oye, y mucho, es el trino

de los pájaros que han vuelto a la ciudad. Da gusto disfrutar desde la mesa de un silencio que antes solo existía con las ventanas cerradas.

¡En cuanto se dé la oportunidad hacemos una Fiesta! Se me ocurren un par de sitios... En tu estudio o en el mío, que ahora está en mi casa.

Vi en Youtube el encuentro con Naomi Klein del que habla el artículo que me mandas cuando se colgó en la red, semanas atrás. Y en respuesta a tu pregunta te digo que sí: tengo mucho miedo de ese miedo que utilizan y utilizarán como látigo invisible para doblegar aún más a una sociedad que, en el peor escenario, pasará por ello voluntariamente “por su propio bien”.

Soy generalmente optimista, pero teniendo en cuenta la situación de este país en el que, como bien dices, la masa ha sido convenientemente des-educada durante décadas, sentir optimismo sería estar totalmente desapegada de la realidad. Aún así, como decía ayer mi amigo Nabil Boutros, artista egipcio afincado en París, hay un rayo de esperanza. Puede parecer imposible cambiar el orden del mundo pero no lo es. Tiene que haber una Revolución (palabra que sé que te gustará mucho). Igual que en la Revolución francesa o, más recientemente, en la Primavera Árabe, la gente ha de tomar conciencia de su poder, que radicaría en su unidad para enfrentarse a una situación que deriva primero en la negación de la ciudadanía (simples consumidores) como conjunto de seres pensantes y sintientes y poco después en la autoaniquilación de nuestra especie.

En mi trabajo trato las palabras como lugares capaces de albergarnos tanto individual como colectivamente, y genero espacios donde ensayar nuevas maneras de habitar. Tras “De qué hablamos cuando hablamos de futuro”, la palabra que me ronda es “libertad”. Aquí tenemos dos sobre las que, si quieres, podemos desarrollar: “habitar” como ser y estar en el mundo, y la compleja “libertad”.

¡Enhorabuena por lo de “Proyector 20”!!! No conozco el festival. ¿Cómo se organiza? ¿Qué vas a presentar?

Mis días también son mejores desde que comenzamos esta “relación epistolar”.

Besos hasta el mar,

Esther

P.D: Me enteré de lo de la convocatoria. Gracias por mandármela. ¡A por ella!

+++++

20 abr. 2020 20:33

Querida Esther:

¡La Fiesta!, deberá ser una gran fiesta y se me ocurre que además podría coincidir con la de despedida de La Polvera. Lamentablemente el pasado 25 de marzo, en la segunda semana de toda esta situación, nos comunicaron que el ayuntamiento expropiará el edificio, y que en septiembre tendremos que estar fuera, ya conocíamos esta situación administrativa pero no pensábamos que fuese a ocurrir tan pronto, imagínate como nos lo tomamos todos los componentes del estudio que hasta nos costó verbalizar la situación varios días, de hecho la última semana antes del retiro

compramos la mitad de la cocina pensando en realizar la tan esperada apertura de La Polvera, un acto que por desgracia ahora será de apertura/cierre.

El día que nos lo comunicaron el disgusto se me unió con el estrés que ya tenía por la situación del retiro forzoso, con lo que acabé con un ataque de ansiedad y tos nerviosa que me hicieron llegar a vomitar, (siempre los nervios me han atacado al estómago). ¿Recuerdas a Romina Rivero, la artista de Tenerife?, también es acupuntora y por suerte gracias a la estrecha amistad que mantengo con ella me pudo realizar un tratamiento por video-llamada con el que consiguió calmarme. Además me envió unos videos de meditación que han resultado ser “mano de santo”, desde ese día he vuelto a integrar en mi rutina algún ejercicio de meditación y todo va mejor.

En cuanto a tu planteamiento de futuro, libertad y habitar, creo dada la situación se tratan de ideas que en general están más presentes que nunca, al menos en mi caso me es imposible no pensar en qué nos deparará ahora el destino, ¿cuál será el siguiente estudio?, con todo lo que ello implica. Sólo quiero tener la tranquilidad y la libertad de encontrar un espacio que pueda habitar sin la incertidumbre de que nos puedan volver a echar. Es por ello que estoy pensando comprar algo, ya que necesito esa estabilidad en mi espacio de trabajo, no sé cómo lo voy a hacer, pero estoy seguro de que lo voy a conseguir, soy un cabezota con las cosas que me propongo. Mi madre, esa gran mujer sabia que siempre encuentra las palabras adecuadas para tranquilizarme y aconsejarme, ya dio con la solución, así que todo va a salir bien.

Después de todo este desarrollo he de confesarte que no sé en que momento he convertido esto en una especie de terapia por correspondencia ¡jajaja!, supongo que tan solo me apetecía compartirlo contigo.

Cambiando de tema, “Proyector”, tal como te comenté, es un festival de video-arte que se celebra en Madrid y que cuenta tanto con artistas invitados como con otros que son elegidos por convocatoria, así que me presenté con el vídeo “La imposibilidad de la ascensión” y resultó ser seleccionada. El festival tendrá lugar en septiembre en diversos espacios de Madrid, centros de arte, galerías, etc.

Hoy solo sonaba el mar, el drama se apoderó de mí al verbalizar la no tan buena noticia.

Besotes, y SALUD

Acaymo

+++++

21 abr. 2020 22:00

Querido Acaymo:

La terapia por correspondencia y los tratamientos por videollamada son salvavidas a veces en esta penosa situación. Me alegro de que los consejos de Romina hayan sido eficaces. La meditación ayuda, ¡claro que sí!

Qué mala noticia, entiendo que compartirla conmigo te devolviese ayer al drama. Lo siento muchísimo por todos los integrantes de La Polvera, me consta la ilusión y el esfuerzo que le han dedicado. Estoy segura de que sabrán, juntos o por separado, encontrar otro lugar que hacer propio para crear. Además, si tu madre dio con la solución, eso está hecho.

Un estudio que se clausura en el momento que se inaugura es una imagen interesante por la potencia que contiene. Se me ocurre que podrían llevarse a cabo acciones relacionadas con su fragilidad y su fugacidad, con su condición de polvo que se levanta y se pierde en el aire. Aunque todavía es pronto para eso, primero hay que digerirlo...

Volviendo a lo virtual, los correos electrónicos y las video-llamadas: la red, se revela en esta crisis (ya sucedía antes pero ahora con más intensidad) como la herramienta por excelencia tanto para comunicarnos como para construir una dimensión que suplanta a lo real donde, por un lado, como individuos reafirmar nuestras "personalidades públicas" (es como si todos sintiésemos la necesidad de decir: ¡estoy aquí!, ¡no me he ido y lo paso de tal o cual manera!) y por otro, donde identificarnos como parte del colectivo que encontremos afín a nuestra forma de entender los hechos.

¿Cuáles son las ficciones online o de comunicación de masas que más te han llamado la atención (las fake-news que me comentabas el otro día)? Pienso, por ejemplo, en cuando Italia decidió aplicar el "aprobado general" y en España corrieron como la pólvora mensajes de preocupación por el supuesto que iría detrimento de la calidad educativa, que se mezclaban con los "hurra" de los adolescentes que soñaban con que ocurriera la mismo. Enseguida salieron voces en las redes y en TV entre risas desmentían que fuera a pasar igual, decían que era un bulo. Lo irónico es que se adoptó la misma medida semanas después aquí.

Las pequeñas elecciones que tomamos cada día me parecen cada vez más importantes como ejercicio de libertad.

Me gustó mucho "La imposibilidad de la ascensión". Ojalá encontremos caminos por los que no sea imposible.

Espero que el mar hoy esté en calma. Mi día bastante gris.

Besos,

Esther

+++++

sab, 25 abr. 2020

Querida Esther:

Creo que lo virtual en estos tiempos nos está salvando de la locura, uno de mis grandes miedos. Curiosamente he constatado que lo comparto con varios artistas. ¡La locura!, ¿por qué será? Quizás por la mera estigmatización de que todos los artistas están locos o bien porque en el fondo sabemos que hay algo de realidad en esa etiqueta, en cualquier caso mientras escribía esto he decidido darle la vuelta y ahora voy a cambiar esa etiqueta por otra, la de persona extremadamente sensible, pues creo que los artistas lo somos y por ello estamos más expuestos a todas las experiencias sensoriales de nuestro entorno. De hecho, si te soy sincero, en mi caso a veces no me gustaría serlo tanto.

¡Sí! lo virtual nos salva, por ejemplo a mí personalmente me tranquiliza mucho ver y no solo escuchar a mi hermana, que es asmática y está viviendo en Cardiff/U.K., con la que está cayendo por allí. Siento que es como si la imagen me aportase algo más verídico que la voz, en el sentido en el que se dice que la cara es el espejo del alma, pues creo que somos más capaces de saber cuando un

ser querido está bien o no por su aspecto y gesticulación, lo mismo me ocurre con otros familiares y amigos.

¿Te has fijado?, otra vez estoy hablando de miedo, no sé si tiene que ver con que es el estado emocional que más estoy experimentando últimamente, o si es que estoy influenciado por la lectura que estoy realizando estos días de unos libros cuya compra, por cierto, parece que fue una especie de premonición. El hecho es que el viernes 13 de marzo, justo antes de que sucediera el retiro espiritual forzoso, me fui de compras a varias librerías y me hice con 10 libros que tenía apuntados en un listado de lecturas pendientes y que soñaba con afrontar en una residencia artística en la que solo dedicase el tiempo a leer, investigar y descansar; así que cómo se suele decir, “no querías sopa, pues toma dos tazas”, ya que tiempito para leer en casa es lo que precisamente nos sobra ahora, jajaja.

A propósito de ello tengo que decirte que justo el que estoy leyendo ahora es cuanto menos esclarecedor/aterrador, se titula “Estados Nerviosos. Cómo las emociones se han adueñado de la sociedad” (una maravillosa recomendación de Pablo PSJM), y parte de éste trata sobre el cambio que está sufriendo el panorama socio/político debido a la importancia de las redes sociales, donde las emociones manipuladas guían todas las cuestiones a tratar en ambos campos. Concretamente voy por un capítulo llamado “Paz a toda costa”, que abordando uno de los pensamientos de Thomas Hobbes, el padre de la filosofía política moderna, parte de que todas las instituciones, sociedades, leyes, etc., se configuran a través del miedo, de modo que para encontrar una forma de civilización y progreso esta emoción tendría que desaparecer, siendo necesario para ello que también lo haga la desconfianza. En fin, toda una utopía.

Además de todo esto sobre lo que estoy leyendo, también me ha resultado muy interesante cuando ayer escuché hablar a Blanca de La Torre en un seminario online que organizaba Bilbao Kultura sobre “Urgencia climática”. En su discurso ella le daba la vuelta al asunto para hacernos reflexionar sobre lo que a priori parecen pequeñas decisiones pero que influyen de manera exponencial en la huella ecológica que producimos. Ella decía que “las pequeñas decisiones no existen” y lo planteaba mediante ejemplos como la necesidad de imprimir un documento cuando podemos leerlo en una pantalla, coger un tren en vez de un avión aunque tardemos dos horas más, o prescindir de la reunión física que conlleva un desplazamiento en coche si esta se puede hacer online.

Todas estas cuestiones me hacen replantearme muchas cosas que tenemos como normales y que pueden cambiar en pos del beneficio de todos y es que como bien tu decías “las pequeñas elecciones que tomamos cada día me parecen cada vez más importantes como ejercicio de libertad.”

Disculpa por preocuparte por mi ausencia de respuestas estos días, pero he decidido no estar todo el día sentado en el ordenador y el poco tiempo que lo he estado lo he dedicado a la convocatoria del Gobierno de Canarias, el resto del día lo he ocupado en realizar algunas reformas pendientes en casa.

Besotes desde la costa, y SALUD

Acaymo

+++++

dom. 26 abr. 2020 14:25

Querido Acaymo:

¡Nada que disculpar! Después de tu última carta, pensé que tu silencio podía deberse a que te encontrabas mal de nuevo. ¡Me alegré mucho de oírte tan bien los pocos segundos que hablamos por teléfono! Perdona que no volviera a llamarte como te dije que haría. Me enredé con asuntos varios y después pensé que sería mejor que continuásemos por escrito.

La locura como el gran territorio de la exclusión por la diferencia con la norma me interesa mucho. Tengo un proyecto pendiente de desarrollo desde hace años, pero lo voy retrasando porque hacerlo supondría enfrentarme a fantasmas. Ya encontraré el momento para ello. Se me acaba de ocurrir una pieza para incluir en él que podría ser una “galería de locos ilustres”: una serie de personas tachadas de locas en su momento, cuyos planteamientos se demostraron acertados con el tiempo o cuyas creaciones, realizadas desde la negación de su capacidad mental por parte de la sociedad (quien les denostó, les encerró, les estigmatizó, por motivos varios), han sido cumbres en la historia de la humanidad. Quizá podría “sentarlos en una mesa a conversar”.

Hablando de locos: Estoy deseando encontrar el apoyo suficiente para hacer un proyecto escultórico en memoria de Leopoldo María Panero en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. Creo que es importante que la gente de aquí conozca la obra de quien les pedía un euro tirado en un banco, por varios motivos: Primero por la calidad de sus textos, de lo mejor que ha dado la literatura española del último medio siglo y desconocidos para la mayoría de la población de la isla. Segundo, porque supondría poner en cuestión todo este asunto de la marginalización de lo distinto y del artista maldito. Tercero, porque podría dar lugar a acciones como un festival poético, por ejemplo, que dinamizaría la vida cultural de la ciudad. Cuarto: Porque a nivel personal me gratificaría. Tuvimos una relación cercana en los últimos años de su vida y le quise mucho. El tiempo que disfrutamos de su compañía (aunque a veces fuera insufrible) algunos amigos de por aquí y otros que venían a visitarle de lejos, fue inolvidable por intenso y brillante, cosa que contrasta con la oscuridad de algunos de sus escritos.

¡Qué maravilla de compra hiciste antes del confinamiento!!! ¡Diez libros! ¿Te dieron una beca? ¿Vendiste una pieza? Me encantaría conocer el listado.

Thomas Hobbes tiene una frase que me encanta, la encontré tatuada en el brazo de una chica en un piso de Garden City, un barrio acomodado de El Cairo: “Words are the money of fools” (“Words are the counters of wise men and the money of fools”). Ahora que la demagogia alcanza su punto álgido conviene tenerla presente.

Estoy de acuerdo con Blanca de La Torre. Me obsesiona ese asunto estos días, ha salido a colación en mis últimas conversaciones telefónicas. El proyecto que presento a la convocatoria del Gobierno de Canarias: “Pisar la herida”, tiene que ver con la importancia de estos gestos mínimos que se desvelan vitales para nuestra supervivencia. Una herida es la metáfora de una situación vulnerable y expuesta que se da como resultado de un desequilibrio. Lo bueno es que la evidencia de este puede servir para confrontarnos con lo que es el equilibrio.

La idea es desarrollarlo transitando e instalándome en la cicatriz que el fuego del último verano ha dejado en el paisaje de la isla, comenzando donde empezó el incendio y terminando donde se apagó la última llama. Hacer una serie de intervenciones, registradas por medio de fotografías, a lo largo de esta línea que separa la vida de la muerte marcando zonas fundamentales para el ecosistema y el sector primario. También para el paisaje cultural poblado por gente que es la depositaria de tradiciones prehispanicas.

La naturaleza es el mejor ejemplo de resistencia.

Un fuerte abrazo,

Esther

+++++

mié, 29 abr. 18:35

Querida Esther:

¡Uf!, enfrentarse a los fantasmas no te voy a negar que es algo indiscutiblemente duro. Una de esas etapas la tuve con mi proyecto final de máster cuyo resultado fue además mi primera individual (Estadios introversos), y la verdad es que fue muy complicado, pero a la vez catártico, necesario y de vital importancia para mí.

Pienso que los artistas somos unos afortunados, en el sentido de que tenemos las herramientas necesarias, sin dejar que se convierta en algo obsesivo, para poder hacer de nuestro trabajo una especie de terapia que nos evite la locura. Me conmueve tu historia con Panero porque yo siento lo mismo con algunos artistas a los que les tengo mucho aprecio y de los que además me encanta su trabajo artístico, pues me parecen unas bestias pardas. Con estos tengo una relación de amistad muy bonita pero, como también te pasaba a ti, en ocasiones es agotadora, es más llega un momento en el que me sincero y les digo que ya he llegado al tope de su amistad por ese día, seguido de un ¡nos vemos! y un abrazo de despedida, no quiero poner nombres para no ofender a nadie, pero sin duda sabrán que estas palabras están dedicadas a su persona. ¡jejeje!

¡Sí!, la compra de libros fue gracias a que hacía una semana que me habían ingresado el dinero del Proyecto de investigación y creación artística César Manrique del Gobierno de Canarias, y ese fue mi autoregalo, te dejo por aquí el listado:

- El lenguaje secuestrado, de Antonio Orihuela.
- Este libro es un coñazo, de Rebeca Marín.
- Regina & Celeste. Una correspondencia.
- Estados Nerviosos. Cómo las emociones se han adueñado de la sociedad, de William Davies.
- Franquismo S.A., de Antonio Maestre.
- Contra los zombis. Economía, política y la lucha por un futuro mejor, de Paul Krugman.
- Mediocracia. Cuando los mediocres toman el poder, de Alain Denealut.

Y de Naomi Klein:

- No Logo. El poder de las marcas.
- Decir no no basta. Contra las nuevas políticas del shock por el mundo que queremos.
- Esto lo cambia todo. El capitalismo contra el clima.

Te envió una foto del cabecero de mi cama (en el reflejo busca a Wally) con todos ellos, aunque lo normal es que en él solo haya un libro, el de la lectura que esté realizando en ese momento, los demás los tengo siempre en el estudio porque aquí con la humedad del mar se estropean con mucha facilidad. De la lista ya voy por el cuarto, Estados Nerviosos, al cual le estoy dedicando mucho tiempo para exprimirlo al máximo, pues de él me surgen muchas cosas sobre las que trabajar. Por

cierto la piecita que aparece encima de los libros pertenece a los proyectos iniciales que te comentaba al inicio de este email.

Que buena pinta tiene tu propuesta, ¡¡¡me encanta!!! me atrae muchísimo y la siento muy cercana porque justo durante el mes de noviembre del año pasado estuve de anfitrión con la artista azoreña Susana Aleixo López, que estuvo de residente en los espacios de producción del Centro de Arte de La Regenta para producir su exposición individual. Su trabajo giraba entorno a la huella producida en los incendios del verano pasado, ella hablaba tanto de la similitud entre el ser humano y la naturaleza, como de la dependencia y la fragilidad que tienen ambos, con ello lograba establecer una relación muy bonita entre la capacidad de regeneración del pino canario y las heridas que puede tener una persona por los acontecimientos de la vida. Durante su proceso de investigación estuvimos en varios sitios de la cumbre paseando y recolectando material, y te voy a pasar un sitio en concreto que a mi me sobrecogió, ya que era como una especie de cementerio de árboles, unas montañas inmensas de troncos de pinos que habían sido talados porque les había afectado un incendio, te paso una foto. Las coordenadas del lugar son 27.9777665, -15.5819459, las pones en Google y te saldrá indicado el sitio exacto, calculo que a unos 70 metros del Cruce de la Cruz de Los Llanos, en la cumbre, creo que este espacio te puede interesar para tu proyecto, no se si estará igual aún, espero que sí.

Mi propuesta para el Gobierno de Canarias tiene que ver con una pequeña individual que, si todo sale bien, tendré el año que viene en un espacio muy chulo en Berna, y que es fruto de la residencia artística que en 2018 realicé en el Residency.ch, PROGR Art Center en Suiza, a donde fui becado por el Centro de Arte La Regenta. En la propuesta planteo un cuestionamiento que gira en torno a la utilización de la figura del legendario Wilhelm Tell por parte del estado para crear una disciplina férrea por el tiro en el país, creando una necesidad de protección permanente ante ataques que nunca llegan. La Leyenda cuenta que después de que Wilhelm cometiera un acto de irreverencia ante el gobernador de su ciudad, éste que era conocedor de la puntería de Wilhelm con la ballesta, lo condenó a disparar a una manzana puesta sobre la cabeza de su hijo, de modo que si acertaba lo dejaría libre pero si fallaba no sólo mataría a su hijo sino que además sería encarcelado. Al final acertó y salió victorioso dando lugar a una historia que hoy día es utilizada como ejemplo de que si eres un gran soldado con buena puntería podrás salvar a tu familia. Esta comparación esconde una parte oscura que no es otra que la de justificar la industria armamentística del país, pues a pesar de que Suiza es un país neutral que lleva más de 200 años sin participar en un conflicto bélico, también es uno de los mayores productores mundiales de armamento que hace posible muchos conflictos en otros países, contando además con una cantidad asombrosa de ONGs que proporcionan ayuda humanitaria pero que a su vez permiten desgravar gran parte de los impuestos de estas grandes multinacionales. En fin, todo contradicciones y asco infinito por quienes solo piensan en el negocio de generar riquezas a costa de lo que sea.

¡Pensando ahora!, que casualidad que de la lista de libros que te pasé, uno de los últimos que he terminado de leer, el de Regina y Celeste, va precisamente sobre la correspondencia mantenida por email, durante casi tres años, entre dos chicos que se van contando su proceso de transformación de sexo hacia el de mujer y todo lo que sucede alrededor de su entorno artístico. Una interesante mezcla de adicción, arte queer, supervivencia, postpornografía, prostitución, construcciones de género y muchas cosas mas, te lo recomiendo.

¡Madre mía!, me acabo de dar cuenta de que me vine arriba y este email ha resultado ser más extenso de lo normal, jejejeje.

Besotes desde la costa, y SALUD

Acaymo

+++++

mié., 6 may. 0:39

Querido Acaymo:

¿Cómo estás? Yo he estado unos días algo apática, lo habrás notado por el tiempo que esta vez me he tomado en contestarte. Pero la apatía es algo que no nos podemos permitir en estas circunstancias en las que, por muy desesperadas que sean (o precisamente por ello), hay que estar muy atenta para analizar el presente y actuar en consecuencia.

Creo que la capacidad terapéutica del arte de la que hablas, tanto para el creador como para el espectador consiste en una afirmación del sujeto, de su forma de ver el mundo. Por otro lado, el proceso creativo modifica la vida porque es inseparable de ella. Cuántas elucubraciones, ralentizaciones, detenciones, aceleraciones, decepciones, y entusiasmos conlleva. Sin ellos ya no sabemos vivir. Decía Louis Bourgeois, si no me equivoco, que si no hubiera sido artista habría sido asesina. No asesina pero quizá suicida habría sido yo.

Gracias por mandarme tu lista de lecturas, me gustó descubrirte tan sonriente reflejado en el cristal de tu pieza. Está, como esperaba, muy orientada a cuestiones abiertamente políticas. Me interesa ahora más que nunca el espacio privado (que es cada vez menos eso) delimitado por las paredes de nuestra casa primero, y después por nuestra propia piel, como objeto central de toda política. Es la nueva cárcel, centro de producción, consumo, y control.

Traté estos asuntos en "La casa contenida", cuando me mudé durante unos meses a vivir en un antiguo tanque de combustible (El Tanque en Santa Cruz de Tenerife). Como sabes, era un espacio hiperexpuesto a la mirada ajena que se daba en un lugar que nunca fue pensado para la vida humana. Allí vivía en condiciones muy complicadas, a las que se añadía la violencia de la falta de intimidad. Aquello era inquietante tanto para la observada (yo) como para el que introduciéndose en mi casa, miraba (el público). Adjunto una fotografía tomada por Carlos A. Schwartz.

El caso es que como para los que ostentan el poder, me refiero a las grandes corporaciones, no somos más que números, los que miran ni mucho menos se inquietan pero lo peligroso es que los vigilados tampoco lo hagan. Espero que aprendamos la lección que esta crisis nos pone delante. Paul B. Preciado expone muy claramente estos asuntos en este ensayo publicado en Artforum, precisamente titulado "Learning from the virus", siento que no esté en español:

<https://www.artforum.com/print/202005/paul-b-preciado-82823>

Estos días, aparte del proyecto que te comenté en mi anterior correo, trabajo en otro que tiene como título provisional "Una cartografía de la libertad", donde sobre el plano de un espacio doméstico pretendo construir una vivienda en la que todos sus elementos estén revestidos de textos de cualquier índole que incluyan esa palabra: las sillas donde nos sentamos, las alfombras que pisamos, los platos con que comemos y también lo que comemos. El público estaría invitado a habitar esa casa, a encontrar y remarcar la palabra escondida por todas partes entre las líneas, y a añadir objetos que la vayan conformando durante el curso de la exposición. Ahora toca materializar, que es siempre lo más complicado. Convertir la primera intuición, después idea, en una forma que nunca acaba siendo exactamente como la imaginé. Es en el proceso donde adquiere su dimensión.

No tuve ocasión de ver la exposición de S. Aleixo pero sí tuve noticias de ella. Es lógico que haya cuestiones en los que distintas personas incidan a la vez porque son las que nos ocupan en el momento que vivimos. De hecho en el arte siempre se han tratado los mismos temas: la relación del ser humano consigo mismo, con el otro, y con el entorno que le rodea. Son el sujeto, el otro, y el entorno los que cambian. Por supuesto también la manera de abordarlos.

Estoy deseando ver cómo haces las piezas para Suiza. ¡Desde luego el asunto da para mucho!

En el árbol que tengo frente a mi ventana por primera vez al menos en cinco años ha nacido una flor, quizá animada por la ausencia de polución.

Hemos de modificar la forma de enfrentarnos a la realidad porque esta se transforma igual que el virus muta. Superemos el miedo que nos inoculan y organicémonos para convertirlo en una fuerza igual o más grande, capaz de dar un giro inesperado al estado de las cosas.

Te mando un abrazo gigante y algunas imágenes. Estoy deseando dártelo en persona. ¡Parece que será pronto!

Esther

+++++

mar, 12 may. 21:02

Querida Esther:

Qué grande es Bourgeois, me fijé mucho en su trabajo en mis primeros proyectos, su forma de entender el arte como ejercicio vital es brutal.

Por supuesto que lo que aporta el artista es su percepción del mundo, Preciado arranca y centra casi toda su argumentación en conceptos de Foucault, quien decía que resistir implica que el sujeto sea tomado como una obra de arte y que el papel de los intelectuales es cambiar algo en el espíritu de la gente, creo sin duda que esa es nuestra labor. Por cierto, que curioso que éste hable de resistir cuando precisamente el himno de la cuarentena en España sea el “Resistiré” del Dúo Dinámico, ¡qué horror de comparación jajaja!, lo siento pero es que no pude evitar escribirlo.

El otro día hablando con Adonay Bermúdez, el comisario lanzaroteño, éramos muy optimistas con respecto a la vuelta al trabajo, aunque creo que todos los de nuestro sector no hemos parado de trabajar en este periodo, ambos estábamos de acuerdo en que nuestra generación se forjó en plena crisis y por ello sabemos hacer de tripas corazón, no obstante tengo que ser sincero y decir que ese optimismo flaquea por momentos, pues inevitablemente me surgen dudas sobre si todo esto tiene sentido, ¿seguir o parar?, sin embargo luego pienso ¿y qué vas a encontrar que te haga tan feliz Acaymo?, y no se me ocurre nada. Además de esto también he de decir que soy de los que piensan que “quien la sigue la consigue”, y la verdad es que hasta la fecha no me puedo quejar puesto que las cosas siempre me han ido a mejor, ya sea como artista o bien trabajando como montador o asistente en el sector de arte. En cualquier caso, una de las cosas que me da cierta tranquilidad es que veo que a diferencia de la crisis de 2008 ahora “se está apoyando al pueblo”, aunque lo pongo entre comillas porque en el caso de la cultura el Gobierno tiene un ministro que está dejando mucho que desear, ¡Uf, hay que ver como ha estado de calentito el panorama político este fin de semana!

Tenemos que pensar en colectivo, en apoyarnos y ayudarnos, yo siempre he practicado el altruismo, pero con todo esto esa tendencia ha aumentado y me alivia pensar que estará pasando lo mismo en todo el mundo. A ratos sueño despierto elucubrando sobre como serían nuestras vidas si tuviéramos esa renta universal básica que ahora se comenta como posible solución a la situación, pienso que ésta nos otorgaría una estabilidad económica que nos permitiría crecer en nuestras investigaciones y proyectos, los cuales además se complementarían económicamente con los ingresos que siempre hemos tenido por parte de las instituciones en conceptos de producción, honorarios, etc.

Esa idea de apoyarnos los unos a los otros fue la que me llevó hace unas semanas a hacerme socio del IAC, pues creo que tenemos que contribuir a nuestro propio empoderamiento, y esto solo se consigue organizándonos de manera colectiva para lo cual es fundamental asociarse, siendo esto además una forma de evitar sentir esa soledad de la que hablaba Elena Vozmediano en su artículo ¿Hay alguien ahí?, escrito para El Cultural, donde arremetía con una dura crítica al ministro de cultura, por falta de consideración y abandono al sector de las artes plásticas. No obstante pienso que en parte tenemos algo de culpa debido a que nuestra forma de trabajo es tan individual, que no nos hace tomar una conciencia colectiva en el ámbito laboral, es más, creo que es justo eso una de las cosas que más nos diferencia de otros sectores culturales como el cine o la música donde hacen piña y por lo tanto los resultados de sus ¿reivindicaciones? siempre son mejores.

Un ejemplo de cómo la unión hace la fuerza es cuando en los años 60 y 70, que fue donde se desarrollaron parte de las grandes ideas de Foucault que comenta Preciado, surgió el lema “Lo personal es político o “Lo privado es político, como he leído que también se decía, el cual descubrí en la expo “Es personal” que comisarió PSJM en el Gabinete Literario con motivo del 8 de marzo en 2019. Se trata de una expresión que fue creada por la segunda oleada del Feminismo de a finales de los 60, cuando las mujeres toman conciencia de que sus experiencias de discriminación, violencia etc., en el ámbito privado, y que hasta entonces entendían como cuestiones personales, eran en realidad problemas que todas tenían en común, razón por la cual pronto entendieron que para lograr obtener esos derechos que nunca habían tenido debían unirse para luchar de una manera política en pos del bien común. Esto mismo es lo que creo que tenemos que hacer en nuestro gremio.

Investigando más sobre el tema encontré reflexiones súper interesantes que hablaban de que lo personal/lo privado era un reflejo del statu quo político, y que estos son vinculantes e indistinguibles. Al respecto pienso en la extrañeza o inestabilidad que pudiste sentir durante tu experiencia de “En la casa contenida”, donde renunciaste por completo a tu intimidad. No se si yo sería capaz, me recuerda a lo que comentaba Preciado en su artículo cuando habla de que ahora los límites no están dentro de tu casa sino en tu piel, de ahí que dejaras claro que las personas que interactuaban en tu espacio no te pudieran tocar, corrígeme si me equivoco.

Cierto es que cada vez los espacios privados lo son menos, las redes sociales y nuestras actitudes tienen gran parte de culpa de ello, me impresiona el como ya los ladrones profesionales son capaces de construir mapas de las casas para perpetrar robos solamente usando las fotos y vídeos de las redes sociales de sus habitantes. Ya no sólo tenemos cámaras en nuestros portátiles y móviles con los que fácilmente podemos (conscientemente o no) mostrar nuestro espacio personal y actividad cotidiana, sino que incluso las cámaras de seguridad tienen acceso a imágenes en tiempo real desde dentro de tu propia casa, aquí el miedo nos ha hecho renunciar a nuestra vida íntima.

He de confesar que he sentido pavor al tener ya varias experiencias en las que después de tener una conversación telefónica sobre algo muy concreto, inmediatamente Facebook me ha ofrecido contenido al respecto. Es por eso que considero que la frase con la que defines la piel como “la nueva cárcel, centro de producción, consumo, y control” está súper vigente. En la foto que te envié,

el grabado que aparecía en la pared sobre los libros pertenece a una serie que titulé “Habitáculos epidérmicos”, y viene que ni pintado con lo que hablamos.

“El virus, como nos enseñó Derrida, es, por definición, el extranjero, el otro, el extraño”

Cuando leí esta frase en el artículo de Preciado la apunte en mi bloc, me llamó muchísimo la atención su carácter premonitorio con respecto a la situación que estaba sucediendo justo en ese momento, donde todos los países tendían a culpar a otros de la expansión de la epidemia en su propio país, como hicieron los americanos a los chinos o los del norte de Europa a los del sur. El miedo, el desconocimiento y la culpabilización del otro, así como la desconfianza de que exista la posibilidad de que nuestros semejantes no lleven un protocolo de cuidado de su salud para evitar el contagio, nos hace rechazarlo de la misma forma en que comentaba Preciado con respecto a las prostitutas y los homosexuales ante la Sífilis o el Sida, todo un sin sentido.

Que buena pinta tiene “Una cartografía de la libertad”, lo que me cuentas me recuerda a una pieza que realicé en el Fate Festival de San Potitto Sannitico, en Nápoles, una de estas piecitas que haces sin pena ni gloria y que se quedan ahí esperando a eclosionar en algo que puede que llegue o no. Los organizadores del festival nos propusieron a todos los artistas que estábamos en el pueblo realizar una intervención artística en una silla, así que recurrí a los canutillos de papel con texto que como sabes suelo emplear en mi obra para, en el asiento de la silla, construir la palabra Sedia (silla en Italiano) con el texto de su propia definición. Te adjunto foto.

El sonido del mar que comenzó en esta correspondencia como algo relajante se está convirtiendo en un mantra torturador en estos días calurosos, pues debido al el estado de alarma no se puede pisar la playa y ese sonido no hace más que hacerme pensar en lo fresquito que sería un bañito de agua salada; pero ¡vaya sorpresa!, mientras escribía estas líneas una ola que rompía sobre el callao se ha conjuntado con el viento para hacer llegar la brisa marina hasta mi hombro, acabo de sentir ese frescor como si el mar quisiera hacerme un guiño respecto lo que te estaba contando.

Ya verás que ese abrazo llegará más pronto que tarde.

Besotes desde la costa, y SALUD

Acaymo

+++++

29 de mayo de 2020, 12:18

Querido Acaymo:

Los días pasan, estamos en fase dos, y ayer pude ir a nadar. Qué maravilla, espero que estés haciendo lo propio.

Llevo pensando en la ironía que planteas desde que empezamos nuestra conversación pero no lo había sacado a relucir. ¡Me ha encantado que lo hagas tú ahora que ya está terminando! Por no extendernos más de lo que ya nos hemos alargado, creo que será mejor que lo hablemos en persona.

Nosotros, como dices, siempre hemos estado en crisis y estoy segura de que saldremos adelante porque somos supervivientes. Me preocupan los que no tienen esos recursos. Gracias por recordarme lo del IAC, voy a darme de alta inmediatamente.

Cuando hablamos de tu lista de libros usé la expresión “abiertamente política” al referirme a ella precisamente porque desde que se acuñó la famosa frase “lo personal es político” hace tantas décadas, sobre todo en nuestro gremio, la mayoría tenemos muy presente que todo lo es. Efectivamente, desde que las mujeres somos capaces de decir y de sentirnos “nosotras”, el feminismo no tiene marcha atrás. Simone de Beauvoir lo plantea, ya en el 48, en “El segundo sexo” que leí antes de cumplir los veinte años, tras descubrirla de adolescente con “Memorias de una joven formal” (la primera parte de su autobiografía que se convirtió en uno de mis libros favoritos). Ahora que ya tengo cuarenta, se impone una relectura.

Sí, el virus es el extranjero, el otro, el extraño, pero también “je est un autre” (yo es otro). En este tiempo tan propicio para reflexionar sobre el afuera y el adentro, eso es lo que he hecho, dándome cuenta de que olvidar a ese otro que también es nosotros probablemente sea la fuente de nuestros desequilibrios.

Seguro que conoces el texto: “Esto no es una pipa: ensayo sobre Magritte” de Foucault (una vez más), fue lo primero que vino a mi cabeza cuando me hablaste de “Sedia”, si no así, te va a encantar.

Muchas gracias por esta conversación. ¡Veámonos en la playa! Un abrazo gigante,

Esther